

EL PORVENIR AVILES.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES,

INDUSTRIA, LITERATURA Y ARTES.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Avila, por un mes. 4 rs.
Fuera de la capital franco de porte. 5 rs.
Puntos de suscripcion.

En Avila en la Imprenta de la Viuda de Estellés: en los partidos en casa de los correspondientes; y en los demás puntos por medio de libranzas sobre correos ó por el de sellos de franqueo dirigidos á la imprenta.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Los anuncios se insertarán á precios convencionales, así como los comunicados sobre las materias que admite el Porvenir, y en estos se insertarán gratis los que firmasen los suscritores no pasando de 12 líneas del tipo ordinario del periódico.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

EL PORVENIR AVILES Á SUS SUSCRITORES.

(Conclusion.)

Decididos de esta manera á realizar nuestro pensamiento naturalmente se nos ofreció la idea de darle las formas más sencillas, y las más acomodadas tambien al deseo y las necesidades de la generalidad de nuestros lectores.

Por eso creimos indispensable extraer la parte oficial de la Gaceta del Gobierno, así como los Periodicos de Madrid y Provincias en la parte de noticias del Reino; porque así el nuestro puede suplir en alguna manera, á aquellos, acomodandose mas en su coste, y dimensiones á la loable curiosidad de los poco abundosos de medios para adquirirlos, y acaso para comprenderlos.

Las noticias mercantiles de precios de granos, y otros frutos de general consumo, y cambio frecuente, y que forman la principal riqueza de nuestras Provincias y las limitrofes, eran conocidamente inescusables, só pena de cometer una falta; y esta parte, y la de Anuncios creemos que son tan necesarias, que, por muy poco, no las calificamos de las mas importantes del Periódico.

«De Literatura y Artes» decimos sér tambien el Porvenir; y habrá quien piense dár á tal dictado una extension que no está en nuestra idea, ó tal reduccion, que acaso nos ofenda. Todo guardará consonancia en nuestro pobre trabajo.

Procuraremos ser originales en lo que debamos serlo; y cuando pertenezcan nuestras líneas de texto á otras plumas que las nuestras, así lo espresaremos.

Sobre este punto queremos concluir, llamando un poco la atencion de nuestros Suscritores hacia dos circunstancias:

1.º La extension de nuestro Periodico, y el país donde nace, y donde há de vivir: 2.º Las leyes de Propiedad literaria; y no contamos por 3.º los recursos del Periódico, porque creemos, que habrá sido entendida en la 1.º

Tiramos nuestra piedra los primeros; otros vendrán despues á continuar la obra; y si saben por experiencia propia lo que es escribir para el público, ellos harán desde luego justicia á los que los precedieron.

Castilla necesita dár señales de vida, cuando se agitan sus mas nobles intereses, Avila está en algunos de ellos al frente de la mancomunidad, y es debér suyo explorar, y defenderse en vanguardia. Si esto es necesario, y si esto es noble, juzgado está nuestro deseo.

He aqui trazados en terminantes palabras el origen de nuestro pensamiento, y el objeto y modos que al realizarle nos proponemos. Ninguna otra pretension de *ningun genero* hace salir al público al *Porvenir*; el cuál, huyendo de todo lo que tenga relacion con la política, se ocupará de los intereses positivos materiales y morales del país; esponiendo con franqueza y lealtad su humilde opinion en las cuestiones, que creyese útiles á los pueblos de Castilla, y con preferencia á los de nuestra provincia.

Serán nuestras fuerzas escasas para corresponder á tal empeño; mas, si la empresa no pudiese sostenerse sobre nuestros débiles hombros, contamos con la ayuda generosa de tantos, como pueden prestárnosla, llenos de nuestros mismos honrosos sentimientos.

Poco arriesgamos, si con tanta buena fé, nos arrojamus á un ensayo, que, por lo menos servirá de estímulo á otros mas poderosos ó mas afortunados, que lleven á feliz cima nuestro proyecto. Con tales miras nos lanzamos á la arena periodística:

donde buscaremos los negocios, jamás los personas.

Los que gustasen favorecernos con trabajos de la clase que admite nuestra publicación, pueden estar seguros desde luego, que les serán admitidos; si bien bajo las condiciones que los redactores se han impuesto voluntariamente, para sacar siempre á salvo la integridad de sus desinteresadas miras, y no arriesgar ni por un momento la independencia, que quieren conservar como base y cimiento de moralidad en la carrera á que se arrojan.

De estas condiciones daremos conocimiento á nuestros suscritores en este número y siguiente; anticipándoles, que amantes de la discusión, decorosa y dignamente sostenida, no nos ofenderá verlos contrariados en nuestras aserciones; y lejos de ello franquearemos las columnas del *Porvenir*, tal cual vez, á nuestros contendores, cuando el interés de la cuestión lo reclame; pues hasta ahí queremos llevar nuestro buen deseo de llegar á la verdad y á la justicia.

Con esta manifestación hemos creído deber dar principio á nuestros trabajos; que, en lo demás, serán exactamente arreglados al programa que consta en nuestro prospecto. De este modo, ilustrados completamente nuestros lectores de todo nuestro pensamiento, podrán juzgarnos con mas posibilidad de hacernos justicia; esperando, que darán mas valor á la rectitud y sanidad de nuestras intenciones, que al resultado de ellas en el ensayo práctico, y para todos nosotros enteramente nuevo, á que hemos dado principio en este día, apresurándonos á responder á su natural curiosidad.

Ojala el *Porvenir Avilés* sea tan venturoso en su carrera, como sus redactores le desean al pueblo y la provincia á que consagran los limitados esfuerzos de su insuficiencia. A. Z.

Reglamento interior que han de observar los redactores del periódico titulado EL PORVENIR AVILES, aprobado en junta del 3 de Setiembre de 1852.

Art. 1.º No se publicará, ni se permitirá publicar un solo pensamiento, ni la mas ligera alusión, que pueda ofender á la verdad y pureza de la Religión Cristiana, ni á sus Ministros.

2.º La misma prohibición debe entenderse con relación á las buenas costumbres, á nuestra amada Reina (Q. D. G.) á la clase de Gobierno, que nos rige, á las legítimas Autoridades; y á toda doctrina; que directa, ó indirectamente muestre tendencia á la política interior ó exterior de los pueblos; todo conforme al espíritu de nuestra legislación de imprentas.

3.º La utilidad general de la sociedad, la particular de España y la especial de esta provincia; hé aquí la misión que, con el socorro divino, se imponen los redactores de este periódico.

4.º En cuanto se publique, se procurará observar, todo lo que sea posible, el lenguaje castellano neto, sin la menor mezcla de latinismos Galicismos, ni ningún otro modismo de cualquier idioma.

5.º Se evitará el entrar en cuestiones meramente gramaticales, que no sean capaces de producir alguna utilidad.

6.º Si se suscitase alguna polémica exterior, es decir, con personas que no pertenezcan á la redacción, se responderá decorosamente; usando empero de la misma especie de armas que usen los adversarios; manejándolas caballeramente, hasta manifestarse en los redactores la educación mas esmerada.

7.º No se tendrá ninguna deferencia á exigencias de mal género: á personalidades, á groserías, ni ninguna otra cosa, que pueda deslucir el benéfico objeto de este periódico.

8.º Los redactores firmarán, ó dejarán de firmar sus escritos, segun les plazca; pudiendo valerse ellos, y no otros del pseudonimo, ó de cualquier otro distintivo, que gusten adoptar; y en cuanto á los que no son redactores, dejarán firmado el original, advirtiéndolo si se ha de publicar ó no, el nombre del articulista.

9.º Los comunicados y cartas que se reciban en la redacción, han de venir franqueados.

10. Los redactores se reunirán los días, á las horas y en los sitios que entre si convengan, segun las circunstancias; y en esta misma forma se repartirán sus trabajos. En casos de ausencia procurarán dejar trabajos hechos; y continuarán remitiendo los que hiciesen, si aquella se prolongase.

11. Si con el tiempo se admitiese colaboradores, habrán de atenerse estos al actual reglamento; pero sin ninguna pretension á las facultades é intereses de los redactores primitivos. Los que existiesen en la capital tendrán entrada franca en la redacción, como parte integrante de ella.

12. Todo cuanto se escriba, y cuanto se determine, habrá de merecer la totalidad de votos de los redactores.

13. Todos los gastos necesarios para el establecimiento de la redacción de este periódico, y su marcha, saldrán de los fondos de las suscripciones.

14. Podrá aceptarse como donativo, en beneficio de la empresa, el local oportuno, si alguno de los señores redactores tubiese y ofreciese alguna habitación ó habitaciones, que no le hagan la menor falta para su uso y comodidad.

Se continuará.

[[[APRENSIONES !!!

Por mi vida, que tengo aprension por las mugeres muy pequeñas y muy gordas! Asi se explicaba un hombre como de 55 años de edad, muy delgado, pero de once pulgadas sobre los cinco pies, delante de otro del mismo tiempo, y de unas 12 pulgadas mas pequeño.—Este le contestó; pues a fe mia, que yo estoy por las muy altas y esbeltas: siempre nosotros hemos convenido de la misma manera... Guelfos, y Gibelinos... Progresistas, y Retrogradados.—En efecto, que en todo tiempo hemos simpatizado, como se cuenta de Maria de Medicis, que no podia sufrir ni el aspecto, ni el olor de las rosas:

como Enrique III de Francia, que no podia acomodarse en la habitacion donde se hallase algun gato: como el duque de Espernon, que temblaba delante de una liebre agazapada: como José Escaligero, que se estremecía á la vista de los berros.—En verdad, repuso el alto, que ambos venimos á ser el uno para el otro la rosa, el gato, la liebre, y los berros de esos señores de su cuento. Asi es, que para que yo pueda oír cómodamente á V. tiene que hacer equilibrios sobre sus pies, amén de estirar el pescuezo hasta romperse los tirantes; y yo, en cambio, para que V. pueda entenderme, tengo la precision de ponerme en cucullas, ó de sentarme en el suelo con toda formalidad. A propósito: me acuerdo de una ocasion, que hallándome yo en cierta ciudad de España en tiempo muy medido en aguas, pasó junto á mi un hombrecillo gordo y fuerte, tan bajito como V. ó algo mas, y como entonces gastaba yo buen humor, me dió la gana de hacer una pirueta sobre su cabeza, y el hombre chiquito, sin temor de que su sombrero quedase estropeado, métase debajo de mi orcajadura, me lleva de esta suerte mas de veinte pasos, y al llegar á un abundante barrizal, tirame de pronto, causando la algazara y silvotéo de los muchos que nos seguian, y... ¿Pero y el hombrecillo? Se me trasconejó como un lirón. Mas lo gracioso fué, que entre la gente que venia detrás de nosotros, cierta naranjera tropezó en mi cuerpo, é hizo rodar todas sus naranjas, que en verdad no se perdieron, por que los muchachos las disputaron á cachetes; dos señoritas, acompañadas de un elegante, quedaron salpicadas de lodo desde los pies á la cabeza, y al unir este sus denuestos y los de las señoritas á las maldiciones de la naranjera, me planta un elegante puntapié. Me levantó con los brazos, y una cuarta de boca, abiertos: se asustan 15, ó 20 chiquillos; cae una mocita desmayada en brazos de su madre, y viendo las gentes tal desastre, me empujan hácia un portal hasta que pasó el turbion. Pues de ese modo ya quedaria V. curado de sus simpatias y antipatias?—Ah! eso no: adelante con mis aprensiones. Hace poco tiempo, que tuve que pasar por una capital de provincia, que se hallaba en pretensiones de un ferro-carril... Hombre, bien... Eso, por supuesto que será del gusto de V.—No, no, de ningun modo: antes sea del gusto de barrabás. Esa diabólica invencion de moda destruye, estraga, acaba, y qué se yo.. Muy bonito por cierto; parece la barca de Carón... Ni en esos transportes se hacen relaciones, ni tratos, ni amistades, ni bodas: ni se ven campos, pueblos, ni mas que objetos como soñados... ni en fin, nada... el diablo cargue con los ferro-carriles, y con los ferro-carrileros.—Bravo, bravo! Altísimo Señor, ó Señor Altísimo. Digame V. por su vida: cuando tratamos de reconocer terrenos, valles, montañas, y demás... Entonces, despacio, y con atencion: cuando tratamos de ir á bodas, novillos, diversiones, de prisa á las veces, y á las veces despacio, solazándonos con toda clase de gentes: por que tales entonces nuestro objeto; mas cuando viajamos en regla, qué descamos? Es claro: llegar al punto de nuestra partida con la mayor celeridad posible, y menos incomodi-

dades y gastos. Con esto solo, y estar ya probadas las mayores ventajas respecto de los inconvenientes, nos escusamos de hablar sobre esto. Y lo de la ciudad?—Hombre del diablo: si me há cortado V. la palabra.—Pues, ea, anúdela V.—Bueno: ya la anudó. Me veo en una plaza, donde pululaban los corrillos, y todos hablaban, y todos señalaban á cuatro sujetos juntos, que tambien parlaban. El uno de ellos, por lo jóven, parecia estudiante: otro al contrario bastante viejo y embibido de cara como tivapor S. Antonio; otro parecia estar representando el papel de Orestes; y el cuarto, que á mi ver era el mas sabio, se hallaba meditabundo; y como si padeciese físicamente. Señores: pregunté yo en un corrillo: soy forastero: qué animacion es esta? Tomando uno de ellos la palabra, me contestó: Vea V. amigo, aquellos cuatro señores junto aquella esquina?—Veo.—Pues bien: esos señores tratan de publicar un periódico, y las opiniones sobre la posibilidad, utilidad, y demás circunstancias son tan diversas como las personas, por qué... Bravo, amigo, bravo... con que un periódico?... Vaya otra... si... no... si señor, me apestan hasta no mas... Yo me voy.—Hombre, no: siga V. que ya no le interrumpo.—Pues señor, como era de presumir, cinco los alababan, y ciento noventa y ocho se reian y burlaban.—Si, amigo: pero los cinco valdrian por tres mil de los otros.—Y yo qué sé? ¿Llevaban su respectivo mérito en las solapas de los fraques y gabanes? ¿Qué cosas! Ea: concluyó con la primer estrofa de una composicion que lei cierto dia:

No Donata, sino Linda,

Te has de llamar desde ahora:

Y aun mas merece la Aurora

Del jazmin y el tulipán:

¡Aprensiones que me dan !...

Pues yo, que tambien la sé, he de decir la segunda:

Desde el punto en que te vi,

Juré jamás olvidarte,

Y admitir, á fuer de amante,

Tus mandatos por blasones;

Que quieres? ¡son aprensiones!

EL ALCARREÑO.

VENTAJAS DEL PORVENIR.

Los redactores del Porvenir Aviles, dudan del éxito de su publicacion, no por ser hombres escepticos, sino por ser reflexivos; ayer brillaban dos Liceos donde hoy uno apenas se cuenta con vida, hoy se duda de la existencia del ultimo Colegio ó instituto, sin saber de donde provienen tales variaciones. La fé en los hombres varia en el momento de hacer una cosa ambigua, y entre tal laberinto sale el Porvenir! Pobrecito numero! ven á mi despacho, á dár cuenta de tu nombre, de tus padres y de tus fines: Señor, si sale nuevecito y sin el apoyo de su familia, qué hará ni qué dirá? ¿Qué dirá? ... oidle, oidle. Yo soy el producto liquido de cuatro padres: (no le faltarán

Ángeles) magníficos seres, para tener cuenta con lo que fueron los antepasados con sus nobles y gloriosas hazañas, lo que fue un Carlos III para el sostenimiento y mejora de las fabricas celebres un dia; lo que hemos ido perdiendo en riqueza, en poblacion; (esto debe ser falso porque se va mejorando) y hasta en las simpatias de nuestros vecinos, (otra cosa no veridica; por que hoy se propende á la unidad sin atender á las localidades:) en fin, dudando del presente, hicieronme la gracia de llamarme, el *Porvenir*; y como mi familia entusiasta por el siglo, ve como marcha al vapor, dijo: pues, nada; la causa motora ha de mover hasta los hombres de mas peso: y lanzáronme en las calles y en las casas (esto es en prospectos) y empezaron á decirme: morirás por no tener quien te lea: y los que se reian de ver el *porvenir* en prospecto juzgaban como hombres augures del porvenir positivo. Aqui el ama de la casa se reia cuando me cojió: porque el hablar de lo venidero entendia en mi titulo: y haciendo una cruz, desde el ojo á la barba y desde la nariz al pecho, prorrumpio: solo á Dios, solo á Dios.... Vino V. y me pide satisfacciones: yo las daré, las daré sin rebozo. Mis fines son, instruccion, moralidad: y las ventajas; primera: que todo vichó viviente debe mirar por su casa: y yo al salir voy diciendo: en tierra de ciegos el tuerto es rey.. á falta de hombres de bien... como si dijéramos: hoy salgo nuevecito, mal vestido, de pobre familia, porque no conocí padres ricos ni sábios; y al verme en esta casa donde todo es grande, ocurreseme, que algun rico me prohija, y entonces..., dichosos los que me echaron á volar para que me mejorasen hombres que hoy se llamaban tacitos... la gente me mira y se rie: por no conocer sus propios intereses; yo haré al pobre tener mejor cabida en la sociedad: tendré cuidado con la seguridad personal: cuidado con las ordenanzas: pues no excluyo los asuntos de este género: mirare por los Parvulos: si antes no miran otros: estenderé las Asociaciones Agrícolas: y hasta los actores, actrices y coristas, serán muy otros y otras por no verse hechos una bambalina de literatura, es decir, en las cajas de la imprenta. No habrá perros sin bozal: ni se parará tanto beato á la puerta de la iglesia á ver, ser vistos, y á decir que vieron: que hicieron lo que pensaron ó soñaron: en fin hasta V. será menos impertinente y fastidioso, por meterse á preguntar y adivinar un 65 por 100 mas que el *Porvenir*... Calla ó te pongo donde mereces... estoy por suscribirme siquiera por ser prospecto franco; pues tiene razon: el sembrar la idea de un periodico en un pueblo tan amigo de pensar en lo venidero como Avila, es una de las grandes ventajas del *Porvenir*.

PRINCIPIO QUIMICO.

Compañero, que habrán dicho de nuestro número primero: y cuál será el resultado del actual no lo digo porque te ries de lo otro, sigo en esta compañía; pues mira: dice la gente de pro, (ayer

lo hizo uno en mis clarísimos bigotes) el artículo de entrada es! ¡já! ¡já!, un bello ideal: el segundo un museo arqueológico, el 3.º y el 4.º sueños farsa como de padres antiguos, ó de niños de teta, ¡já! ¡já! y tú; que digiste? Ya ves mi aspecto y mi carácter; desprecian la chismografía. No pues si viene á mi el interrogante: hubiera contestado con igual jácara: nos has honrado con descomponer nuestros artículos, porque los simples no se descomponen, segun un principio químico.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

La capital se encuentra intransitable por algunos puntos, por los escombros dejados en el centro de las calles y por los demas utiles para las obras: ignoran algunos maliciosos, si serán para cubrir la sepultura de las ordenanzas municipales que hace años van muriendo á estocadas de infracciones, ó por aliviar la suerte de las casas vecinas. Si llueve todo podrá ser: los interesados callarán por ahora; pues estas necedades son buenas y graciosas, para los hombrecillos del *Porvenir* Aviles.

Ordenanzas municipales art. 148.

GACETILLA RELIGIOSA.

Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, y San Genaro obispo y compañeros mártires. Misa mayor á las ocho en las parroquias, y los Siervos de Maria celebran solemne funcion, en la Santa Iglesia Catedral con misa y sermon á las diez: que predicará el Licenciado D. Jacinto Bueno, canónigo magistral de esta Santa Iglesia, y por la tarde á las cinco habrá rosario y letania. Vigilia el lunes á San Mateo. El 21 dia de precepto.

PRECIOS DEL MERCADO DE LA CAPITAL.

Trigo de 20 á 24 fanega.
Cebada de 11 á 12 id.
Centeno de id. id. id.
Garbanzos de 70 á 74 id.
Carne de vaca de 12 á 14 cuart. libra.
Idem de ternera de 16 á 17 id. id.
Aceite de 58 á 60 arroba.

NOTA DE LA REDACCION.

La redaccion ruega á los señores corresponsales se sirvan darle noticia de los suscritores inmediatamente, para no incurrir en falta en la remesa de los números.

Los sellos del franqueo de correspondencia les serán liquidados y reintegrados al fin de cada mes.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE ESTELLES.